

literaria de este teólogo con alma musical que fue capaz de crear una poesía de los misterios.

El libro se cierra con un último capítulo que nos ofrece la traducción –con la inclusión del original latino– de los trece himnos que la crítica más reciente reconoce de San Ambrosio. Himnos que brotan de los sonidos más ordinarios de la naturaleza, como el *Ad galli cantum* con que comienza la colección, y llegan a los misterios más sobrecogedores de la fe como el *Deus creator omnium* que tanto deleitaba a Santa Mónica en su retiro de Cassiciaco. Para algunos, esta breve compilación de textos constituirá el mejor colofón de estas páginas escritas con sensibilidad poética que merece el tema.

A. Fernández de Córdova

Inos BIFFI, *La disciplina e l'amore. Un profilo spirituale di san Colombano*, Jaca Book (Biblioteca di Cultura Medievale), Milán 2002, 82 pp.

Inos Biffi es una autoridad bien conocida en el campo de la Teología medieval. Es ahora presidente del Istituto per la Storia della Teologia Medievale de Milán, y dirige la colección *Biblioteca de Cultura Medievale* y *Eredità Medievale. Storia della teologia da Boecio a Erasmo da Rotterdam* de la editorial Jaca Book. Su labor investigadora se ha concentrado sobre grandes figuras de la teología de los siglos XI, XII y XIII, y en preparar la edición de las obras completas de San Anselmo de Aosta y de San Columbano, sin olvidar sus aportaciones al estudio de la liturgia ambrosiana.

Este pequeño libro no pretende desvelar el «perfil espiritual» de este infatigable monje irlandés que en el siglo VII extendió el monacato céltico por la Galia merovingia y el Norte de Italia. Centrándose en los escritos que se han conservado de San Columbano y en la biografía que redactó Jonás, monje de Susa, el autor desentraña la espiritualidad de este monje, simple y complejo, que emociona por su

sencillez evangélica y suscita el estupor por la exigente penitencia que promovía a base de golpes (*percussiones*), azotes (*verbera*) y privaciones (*superpositiones*). La explicación de estos contrastes es uno de los objetivos prioritarios de Inos Biffi convencido de que, bajo la rudeza de este temperamento robusto, discurría una inmensa dulzura y una mística cristiana encendida y vigorosa.

La primera parte –dedicada a los escritos del monje irlandés– comienza recordando las líneas maestras del monacato céltico tantas veces oscurecido por el monacato benedictino que le sustituyó un siglo más tarde. Apoyándose en los trabajos de Flanagan, Leclercq y Vogüé, el autor explica el sentido que tenía la peregrinación para los monjes irlandeses, no como una alternativa a la vida cenobítica, sino como una práctica bíblica que hundía sus raíces en el peregrinaje de Abraham, y que suponía un beneficioso «ejercicio de mortificación» por la renuncia a la tierra o a los lazos familiares que comportaba.

Si de las *Regulae* y del *Paenitentiale* emerge un «hombre duro, austero, intransigente y rígido» por la penitencia que promovía, no podemos olvidar el espíritu generoso de conversión que siempre animó a san Columbano y dio sentido a su férrea exigencia. No se trataba de un amaestramiento a golpe de fusta sino de una liberación del pecado, pues no se trataba de castigar el cuerpo sino de convertir el corazón; de ahí que el monje irlandés prestase una particular atención a los pecados internos, y no tanto a los de la carne, mientras recomendaba prudencia en los medios ascéticos que brotaban como una necesidad para el seguimiento de Cristo.

En las seis cartas (*lettere*) que se conservan del monje irlandés se pone de manifiesto su personalidad libre e inquieta, capaz de hacer posible un hondo sentimiento de insignificancia con una defensa unilateral de lo que consideraba justo, como fue el caso de sus disputas con el Papado por la fecha de la celebración de la Pascua. Las duras advertencias que

San Columbano dirige a San Gregorio Magno o a Bonifacio para que se ajuste a la fecha del cómputo irlandés, no ocultan sus sinceras manifestaciones de afecto y de disculpa por su propia rudeza, que incluyen una defensa de la Iglesia romana «capital de Iglesia del Mundo».

De las *Instruktionen* emerge el perfil místico de un Columbano inflamado por el amor a Cristo. El irlandés parte de la miseria del hombre y del desprecio del mundo que exigen una intensa purificación para sentir la sed de Dios y la pasión por Cristo. Ideales de renuncia que vuelven a aparecer en la media docena de poemas (*carmina*) conservados, que tanto recuerdan a los lamentos bíblicos de Qoelet, iluminados esta vez por la esperanza de encontrar a Cristo.

El segundo capítulo está dedicado a la imagen de San Columbano en la *Vita* de Jonás de Susa, monje de Bobbio que –sin conocer al santo irlandés– pudo reunir testimonios de primera mano sobre su persona. En estas páginas Biffi repasa las noticias que tenemos del autor, el valor histórico de la obra –con sus omisiones y sus inexactitudes– y su novedosa estructura que la distingue de la producción literaria de la época.

Como conclusión cabe decir que, sin aportar datos originales, la obra de Biffi constituye un penetrante análisis de la espiritualidad de este complejo personaje que, en su santidad de vida, supo combinar aspectos tan paradójicos como los que componen el título del libro: la disciplina y el amor.

A. Fernández de Córdova

Peter BRUNS (Hg.), *Von Athen nach Bagdad. Zur Rezeption griechischer Philosophie von der Spätantike bis zum Islam*, Borengässer («Hereditas», 22), Bonn 2003, 179 pp.

Esta obra colectiva busca identificar las huellas de la filosofía griega en su recorrido hacia occidente, por una ruta relativamente

poco investigada. Atenas y Bagdad son los dos extremos del arco de transmisión de saberes que se ha escogido. Como indica el subtítulo, el tema que une las distintas aportaciones es la recepción de la filosofía griega desde la Antigüedad tardía hasta la aparición del Islam. La base de los nueve trabajos aquí reunidos es un curso interdisciplinar que se impartió en la Universidad de Bamberg, en 2001, con la intervención de especialistas de muy diversa procedencia.

Peter Bruns, editor de la obra, es profesor de Historia de la Iglesia y Patrología en la Universidad de Bamberg, y él mismo contribuye con un estudio sobre la recepción de Aristóteles en Siria, un proceso que dio lugar a la llamada «escolástica siríaca». Los demás autores provienen de varias disciplinas como la filosofía, filología latina, filología semítica y orientalismo. Casi todos enseñan en universidades alemanas, pero está representado también el Heythrop College de Londres y el Oriental Institute de Oxford.

Algunos estudios se centran en la literatura patrística, donde pueden descubrirse influencias metodológicas de la filosofía griega, pero también temáticas, por ejemplo en la ética cristiana, como muestra la obra de San Agustín. Además, los Padres se sirvieron de la terminología griega para argumentar los misterios revelados y profundizar en ellos. Dos de los trabajos se centran en Boecio y Casiodoro, respectivamente, como protagonistas en la recepción y transmisión de la herencia griega al occidente latino, poniendo así las bases para la escolástica medieval. Un tema de particular interés –por estar escasamente investigado– es el papel del siríaco como lengua de transferencia cultural desde Atenas, a través de monjes sirios en Mesopotamia septentrional, que estudiaban a Galeno y transmitían sus conocimientos a los árabes. Los estudios realizados manifiestan, en efecto, la intervención de no pocos cristianos en el proceso de traducción de la cultura griega al árabe, que seguiría un camino propio hasta alcanzar finalmente el occidente latino.